

El Libro de Mormón – Parte 2
Lección 23 y 24: Éter 6 al 15

Nombre: _____

Clase: _____

Éter 6:1–12

El Señor se vale del viento para impulsar a los Jareditas a la tierra prometida

Hay ocasiones en las que quizá sintamos que es difícil hacer lo que el Señor pide, tal como compartir el Evangelio con un amigo, mantenerse moralmente limpio, escoger amigos que tengan normas elevadas y fijarse prioridades correctas en la vida. ¿Se te ocurren otros ejemplos de ocasiones en las que sería difícil hacer lo que el Señor pide?

El relato del viaje de los Jareditas hacia la tierra prometida incluye principios que pueden servirte de guía cuando te resulte difícil hacer lo que el Señor manda. Lee Éter 2:24–25 y busca lo que el Señor advirtió a los Jareditas que haría que su viaje a la tierra prometida fuera difícil.

A fin de soportar las dificultades, el Señor mandó a los Jareditas construir barcos que estuvieran “[ajustados] como un vaso” (Éter 2:17), con aberturas en la cubierta y en el fondo que se pudieran destapar para recibir aire. Lee Éter 6:1–4 y descubre otras formas en que el Señor hizo que los Jareditas se prepararan para las dificultades del viaje.

Podría ser útil entender que “[encomendarse] al Señor su Dios” (Éter 6:4) significa que los Jareditas le confiaron a Dios su cuidado y protección.

Responde las siguientes preguntas:

¿Por qué podría haber sido difícil para los Jareditas confiar en el Señor en esa situación?

¿Por qué crees que era esencial que se prepararan y que también se encomendaran al Señor?

¿En qué manera demostraron los Jareditas su confianza en el Señor a lo largo de su difícil travesía? (véase Éter 6:7, 9).

¿En qué forma los bendijo Dios durante la travesía?

Después de casi un año sobre el agua, la travesía de los Jareditas finalmente concluyó. Lee Éter 6:12 y busca como se sintieron cuando llegaron a la tierra prometida.

¿De qué manera crees que has progresado y alcanzado bendiciones a medida que has sobrellevado fielmente dificultades que has enfrentado o que estás enfrentando en la vida?

¿En qué forma podrías confiar más en el Señor y seguir Sus instrucciones en las situaciones difíciles que enfrentes?

Éter 6:13–18

Los Jareditas les enseñan a sus hijos a andar humildemente delante del Señor

Imagina que tú, tal como los Jareditas, acabas de cruzar un océano y llegado a una tierra que es completamente nueva para ti. Lee Eter 6:13–18 y piensa en cuanto a las siguientes preguntas: ¿Cuáles podrían ser algunos ejemplos de lo que significa andar humildemente delante del Señor?

Éter 7

Corihor se apodera del reino de su padre, su hermano Shule lo recupera y los profetas condenan la iniquidad del pueblo

Lee Éter 7:1–2 para averiguar si la profecía del hermano de Jared se cumplió en los días de Oriah, que era hijo de Jared. Piensa en cuanto a lo que le dirías a alguien que viviera durante la época del rey Oriah y que no creyera que la profecía del hermano de Jared fuera a cumplirse.

En menos de dos generaciones se cumplió la advertencia profética del hermano de Jared. Lee Eter 7:3–7 para descubrir la forma en que Kib y su pueblo vivieron en cautiverio bajo Corihor, cuyo deseo egoísta de ser rey lo hizo sublevarse contra su padre. Este cautiverio fue resultado del egoísmo y la rebelión.

Escribe lo que le dirías a las personas de la actualidad que desobedecen el consejo de los profetas pero que no creen que están en cautiverio espiritual.

Lee Eter 7:26–27 y busca lo que sucedió cuando el pueblo obedeció las palabras de los profetas. Shule “recordó las grandes cosas que el Señor había hecho por sus padres” (Eter 7:27).

“Los que realmente llevan una vida de rectitud *son* prósperos en el sentido de que tienen confianza, la cual provoca la fe que produce actividad y crea circunstancias beneficiosas de aquellas que no son tan

favorables. No esperan a que el Señor les dé o les niegue recompensas, sino que le piden orientación sobre lo que será de mayor beneficio para ellos, tanto temporal como espiritualmente. Dicha orientación puede llevar a un cambio de trabajo, a mudarse a otro distrito, a adquirir capacitación o nuevas habilidades, o a aceptar las cosas como son al mismo tiempo que se trabaja dentro de sus propias limitaciones y se sigue la guía del Espíritu de otras maneras” (Alan Webster, “I Have a Question”, *Ensign*, abril de 1990, pags. 52–53).

¿Qué cosa puedes hacer en concreto para prestar mayor atención a las palabras de los profetas y hacerte merecedor de las bendiciones del Señor?

Éter 8:1–9:12

Jared y después Akish llegan a ser reyes de los Jareditas mediante combinaciones secretas

Lee Eter 8:15–18 y busca palabras y frases que describan algunas de las intenciones de aquellos que adoptan las combinaciones secretas, así como algunos de los métodos que emplean.

¿Por qué crees que sea espiritualmente destructivo creer que se puede cometer “toda clase de iniquidades” (Éter 8:16) o “cuanto” desees (Éter 8:17) sin sufrir las consecuencias?

Éter 9:13–11:23

Un rey sucede al otro; algunos son justos, otros son inicuos

Tal como se registra en Éter 9–11, muchos reyes gobernaron a los Jareditas, algunos en rectitud y otros en iniquidad. Lee Éter 9:26–35 (durante el reinado de Het) y Éter 11:1–8 (durante el reinado de Com y de Shiblom) y busca pruebas de la veracidad del principio de que **rechazar las palabras de los profetas conduce al cautiverio**, que se analizó anteriormente en esta lección.

Éter 12:1-4

Éter predica el arrepentimiento a los Jareditas

Éter 12 comienza con la introducción que Moroni hace del profeta Éter, que vivió en una época en que el pueblo rechazaba a los profetas y vivía en iniquidad. Lee Éter 12:1-3 y busca lo que te impresione de lo que hizo Éter bajo esas circunstancias difíciles.

Éter 12:5-22

Moroni hace un relato de los milagros y las obras maravillosas que tienen lugar por la fe

Según Éter 12:6, ¿qué debemos tener antes de recibir un testimonio de parte del Señor?



Algunas personas interpretan incorrectamente que "la prueba de vuestra fe" siempre se refiere a dificultades. El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, dio esta perspectiva en cuanto a lo que significa "la prueba de vuestra fe": "Aprendes a utilizar más efectivamente la fe al aplicar este principio que enseñó Moroni: '...no recibís ningún testimonio sino hasta después de la prueba de vuestra fe' [Éter 12:6; cursiva agregada]. Por tanto, cada vez que pongas a prueba tu fe,

- Éter 12:11. ¿Cuál fue la bendición?

- Éter 12:12-13. ¿Qué bendición recibieron Alma y Amulek?

Éter 13:13-15:34

Los Jareditas rechazan a Éter y persisten en la iniquidad y la guerra hasta que son destruidos.

Lee Éter 13:13-19 y busca las condiciones de la sociedad Jaredita en la época de Éter. Estudia Éter 13:20-22 y busca el mensaje de Éter a Coriántumr y la forma en que Coriántumr y su pueblo respondieron.

¿De qué maneras has visto a personas de tu época endurecer su corazón y rechazar a los siervos del Señor?

¿Qué harás para mantenerte fuerte en la fe y prestar atención a las palabras de los profetas?

Tal como se registra en Éter 13:23-14:20, Coriántumr peleó batallas con varios hombres que trataron de quitarle el reino, incluso Shared, Gilead y Lib. Con el tiempo, toda la nación Jaredita se sumió en la guerra. El último enemigo de Coriántumr fue un hombre llamado Shiz. La magnitud de la destrucción entre los Jareditas a causa de las guerras se detalla en Éter 14:21-25 y Éter 15:1-2.

Lee Éter 15:3-6 y fíjate en lo que Coriántumr intentó hacer para salvar al resto del pueblo de la destrucción. Piensa en la razón por la que Shiz rechazó la propuesta de Coriántumr y por la que la gente de ambos ejércitos rehusó rendirse (consulta también Éter 14:24).

Lee Éter 15:12-17 y busca detalles en cuanto a la situación de los Jareditas. ¿Qué te parece que es particularmente trágico o triste de su situación?

Lee Éter 15:18–19 y determina cuáles son las consecuencias de rechazar las advertencias del Señor de arrepentirse.

Si rechazamos las advertencias del Señor de arrepentimos, Su Espíritu se retira y Satanás obtiene poder sobre nuestro corazón.

Valiéndote de Éter 15:19 y del principio que aprendemos allí, explica por qué una o más de las siguientes excusas que alguien dé en la actualidad para rehusarse a arrepentirse son erróneas:

- a. Sé que las películas que veo no están en armonía con las normas de la Iglesia, pero no parecen tener efecto alguno en mí.
- b. Tomar alcohol con mis amigos no está tan mal. Solo nos estamos divirtiendo.
- c. Es sólo un poquito de pornografía. No es como salir de parranda y hacer cosas inmorales. Además, puedo detenerme cuando quiera.
- d. No hace falta que me arrepienta ahora. Puedo esperar hasta que esté por irme a la misión o por casarme en el templo.

La historia de los Jareditas brinda un ejemplo vívido de lo que le sucede a un pueblo cuando en forma colectiva rechaza los esfuerzos reiterados de Dios por convencerlo de que se arrepienta. Aun cuando no enfrentemos la destrucción física inmediata cuando rehusamos arrepentirnos, tendremos sentimientos de culpa si rechazamos las advertencias del Señor de arrepentirnos.



Reflexiona en cuanto a las siguientes palabras del élder Neil L. Andersen, del Quórum de los Doce Apóstoles: “Testifico que el Salvador puede perdonar nuestros pecados y que está ansioso de hacerlo. Con la excepción de aquellos que han optado por la vía de la perdición luego de haber conocido la plenitud, no hay pecado que no pueda ser perdonado. Qué privilegio maravilloso es para cada uno de nosotros apartarnos de nuestros pecados y venir a Cristo. El perdón divino es uno de los frutos más dulces del Evangelio, pues quita el remordimiento y el pesar de nuestro corazón y lo reemplaza con regocijo y tranquilidad de conciencia” (véase “[Arrepentíos]... para que yo os sane”, *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 40).

Examina cualquier cosa que pudieras estar haciendo que esté interfiriendo con la influencia del Espíritu Santo en tu vida. Considera la forma en que podrías aprovechar el poder de la expiación de Jesucristo para hacer los cambios necesarios que te ayudarán a recibir el Espíritu y a resistir el poder de Satanás. En Éter 13–15 aprendemos que **la ira y la venganza nos llevan a tomar decisiones que nos lastiman a nosotros y a los demás.** Lee o vuelve a leer los siguientes pasajes, y marca las palabras o frases que enseñen esa verdad: Éter 13:27; 14:24; 15:6, 22, 28.

A medida que leas las siguientes palabras del elder David E. Sorensen, miembro emérito de los Setenta, **busca lo que puedes hacer para superar los sentimientos de ira o el deseo de venganza:** “Cuando alguien nos ha lastimado a nosotros o a aquellos que amamos, el dolor puede ser casi insoportable. [Parece] que el dolor o la injusticia es lo más importante del mundo y que no hay otro remedio más que la venganza. Sin embargo, Cristo, el Príncipe de Paz, nos enseña algo mejor. Podría resultar muy difícil perdonar a alguien el daño que nos haya hecho, pero cuando lo hacemos, nos encaminamos hacia un futuro mejor. El mal que nos haya hecho otra persona deja de controlar el curso de nuestra vida. El perdonar a los demás nos libera para escoger como viviremos. El perdonar significa que los problemas del pasado no marcan más nuestro destino y podremos concentrarnos en el futuro con el amor de Dios en el corazón” (“El perdón transformara el resentimiento en amor”, *Liahona*, mayo de 2003, pag. 12).

¿En qué ocasión tú o alguien que conoces ha experimentado sanación y libertad después de decidir perdonar?
